

Episkenion 1 (junio 2013)  
Nunca es siempre en teatro

ISSN 2340-4485

## POR LOS CAMINOS DEL TEATRO

Josep Lluís Sirera

Hace ahora quince largos meses que echó el cierre una revista que para los editores de *Episkenion* había significado mucho. Nos referimos, por supuesto, a *Stichomythia*, de la que en buena medida nos consideramos herederos que no estrictos continuadores. Dicho cierre significaba también dejar la comodidad del entorno universitario para buscar nuestro espacio más allá de los muros protectores de la institución. Con el reto añadido de hacerlo sin renunciar a algunos de los rasgos que caracterizaron en su momento nuestra entrañable *Sticho*: el rigor académico de los artículos seleccionados o el riesgo de los textos dramáticos seleccionados, por ejemplo.

¿Por qué correr este riesgo, se puede pensar? Porque consideramos que los tiempos que corren son difíciles y contradictorios para el teatro. La vida teatral española en general y la valenciana (que es la que nos pilla más cerca) en particular, vive unos momentos paradójicos en la que la crisis económica y social que azota nuestro país castiga con crudeza las estructuras profesionales, pone fin a múltiples iniciativas llenas de interés y cierra las puertas a otras muchas que ni siquiera llegan a materializarse. Pero por otra parte, estos tiempos de crisis, lejos de desalentar a los creadores escénicos y a los dramaturgos, de abotargarlos incluso, los estimula. Por cada iniciativa que vemos fracasar, vemos nacer otra. Por cada persona que queda en la cuneta incapaz de resistir las crecientes restricciones que se le imponen a la profesión teatral, se suma otra por lo menos, mientras que los que continúan el camino lo hacen dispuestos incluso a mayores sacrificios. Y en esta situación, nos parecía a los editores que teníamos que hacer lo posible por ayudar a la profesión teatral, brindándole una plataforma crítica y comprometida con su labor; una plataforma que permita visibilizar iniciativas de otra manera condenadas, pese a su interés, al silencio.

En coherencia con lo anterior, nuestra revista *Episkenion* nace organizada en seis grandes secciones. La primera, la más directa heredera de *Stichomythia* sin duda, es la de *Estudios*, donde publicaremos aquellos artículos que se nos envíen para su evaluación. Somos conscientes que la escasez de revistas académicas especializadas en investigaciones teatrales es un serio problema a la hora de hacer públicos estudios sobre el teatro hispánico y latinoamericano contemporáneos. Estudios que, por su rigor han de contribuir no solo a incrementar nuestro conocimiento sobre estos temas sino también a enriquecer la práctica escénica propiciando nuevas lecturas críticas o abriendo la puertas a debates en todo caso enriquecedores. En este primer número en concreto, contamos con dos artículos dedicados al teatro latinoamericano contemporáneo: el del profesor Dubatti, que nos propone una interesante reflexión crítica sobre «el mito de la época de oro en el teatro argentino» y el del profesor Gómez Barrios que nos ofrece una lectura de dos farsas latinoamericanas (una brasileña, mexicana la otra). A su lado, Marietta Papamichail analiza un muy interesante texto de uno de esos jóvenes creadores escénicos que luchan por consolidar su escritura en estos tiempos llenos de dificultades: el autor es Gabi Ochoa y la obra *Mi camiseta, sus zapatillas, tus vaqueros*. Remei Miralles, al trazar el recorrido biográfico de una familia de actores valencianos, los Montaner, apunta hacia otro de los focos de interés de la revista: la historia de la interpretación y, por ende, de los intérpretes. Finalmente, Sonia Sánchez nos ofrece un interesante estudio sobre las relaciones entre uno de los textos fundamentales de la dramaturga Paloma Pedrero, *Besos de lobo* y su puesta en escena.

La segunda sección la hemos titulado *Experiencias*. Representa una novedad respecto a nuestra antecesora, *Stichomythia*, que no la contemplaba. Está destinada a publicar artículos que, con todos los estándares de calidad exigibles a una revista con vocación científica como la nuestra, dan testimonio y/o analicen experiencias teatrales prácticas. Inauguramos la sección precisamente con tres de ellas, surgidas en nuestro entorno más inmediato (la Comunidad Valenciana) pero que trascienden toda suerte de localismos. La primera fue protagonizada por una activa compañía valenciana (*Teatro de lo Inestable*) que ha liderado un proyecto internacional subvencionado por la Unión Europea (mediante el programa *Culture*) y que se titula *Miradas transfronterizas*; todo un ejemplo de trabajo riguroso que nos muestra la necesidad imperiosa que tiene el teatro español de traspasar nuestras fronteras para poder consolidarse y para hacerlo, además, desde el compromiso con su entorno y con nuestra sociedad. La segunda experiencia la protagoniza una pequeña compañía, *Francachela teatro*, que desde hace dos años anima un proyecto interesantísimo: en un barrio típico de la ciudad de Valencia (el Cabanyal) amenazado de destrucción por la especulación urbanística azuzada por el propio ayuntamiento de la ciudad, se realiza un festival modesto pero de grandes logros artísticos y de una profunda repercusión sociocultural. Los espectáculos, de pequeño formato, se repre-

sentan en el interior de domicilios de algunos de los vecinos amenazados por la piqueta o que se solidarizan con la lucha en defensa del barrio. Cercanía, emoción y libertad creadora, pero siempre dentro de unos parámetros de gran calidad. El teatro como instrumento de denuncia social y la denuncia social como medio para alcanzar innegables cotas de calidad estética en ambos casos. Por último, Gabriel Ochoa y Rosa Sanmartín nos cuentan qué es y cómo están preparando Creador.es; un encuentro iberoamericano de dramaturgos, partiendo de la experiencia del primero en Panorama Sur, que tendrá lugar el próximo mes de septiembre en la ciudad de Valencia. Su idea es cambiar el concepto de festival escénico y buscar un lugar de encuentro con otros dramaturgos en donde gestar una buena dosis de «semillas» (como ellos mismos dicen). Una propuesta nueva cuyo propósito es afianzarse año tras año.

También es nueva la tercera de las secciones que conforman la revista. *Hemeroteca* nace con la pretensión de publicar textos teóricos y críticos con una antigüedad mínima de veinte años y que no son fácilmente accesibles a los investigadores ni, mucho menos, a los simplemente interesados. Iniciamos la sección con un texto del dramaturgo Rodolf Sirera que en 1993 ya reflexionaba críticamente sobre los peligros a los que veía abocado el teatro español a causa del gran desarrollo del teatro público en años anteriores.

Las otras dos secciones sí existían ya en *Stichomythia*, aunque no como tales y, además, una de ellas, sin un ritmo regular de aparición; me refiero a la de *Testimonios*. Será para nosotros una de las secciones más importantes pues pretendemos dar la voz a dramaturgos, investigadores, profesionales del teatro... que muestren una trayectoria relevante y que son, de alguna manera, referentes del teatro español y latinoamericano contemporáneo. Como se verá, es Juan Mayorga el encargado de inaugurar la sección.

La sección *Textos* continuará dedicada a dar cabida a textos que sean no solo interesantes por sus propios valores dramáticos sino también por su apuesta por lenguajes renovadores. Tres textos aquí son los que ofrecemos, firmados por Julio Fernández, John London y Marta Momblant. Tres textos de muy diferente factura y, esto es para nosotros muy significativo, dos de ellos en catalán, como forma de manifestar nuestra voluntad decidida de hacer una revista abierta a todas las lenguas de nuestra península. La última sección, en fin, son las *Reseñas*, entre las que, eso sí, incluiremos de forma regular reseñas de textos dramáticos. Sería injusto, por cierto, olvidar una séptima sección que goza de vida propia en nuestra web al margen de la revista pero que la complementa. Nos referimos a *No somos crític@s*. Reseñas de montajes hechas con libertad y atendiendo en bastantes ocasiones a aspectos que en una crítica periodística no tendrían cabida.

Estos son, en definitiva, nuestros planteamientos y nuestros objetivos. Confiamos contribuir con esta iniciativa a enriquecer en la medida de nuestras posibilidades el panorama teatral peninsular y latinoamericano. Por esto mismo, insistimos en lo que se dice en las normas

editoriales: se trata de una revista a las colaboraciones pero eso sí, sin renunciar al rigor y a la calidad exigibles a una revista que nace fuera de la Universidad pero con decidida vocación universitaria.